

Envío diocesano de catequistas

Catedral de
Santa María del
Prado.
23 de octubre
de 2021



Diócesis
ciudad real

Monición de entrada

Hermanos:

En el marco de esta celebración de la eucaristía tendrá lugar el *Envío de los Catequistas*, hombres y mujeres que, llamados por el Señor, en nombre de la Iglesia y enviados por nuestro obispo don Gerardo, como máximo responsable de la evangelización en nuestra diócesis, anunciarán el mensaje de la salvación, haciendo posible que nuestras comunidades parroquiales sigan creciendo en el conocimiento de Dios y en la vida cristiana.

Siguiendo las orientaciones de nuestra Programación Pastoral Diocesana, insistiremos especialmente en la importancia de la familia en el despertar y desarrollo de la fe en los hijos. La familia es el lugar insustituible para el aprendizaje cristiano. Los catequistas colaboramos con los padres en esta tarea. Ponemos en manos de Dios a estas personas y para ellos pedimos el don del Espíritu Santo, la sabiduría que les acompañe en sus proyectos y trabajos.

Rito de envío (tras la homilía)

Comienza ahora el rito del *Envío de los Catequistas* por el Sr. obispo. Este rito nos recuerda que los catequistas no actúan en nombre propio, sino en nombre de la Iglesia, que reconoce en ellos un don especial dado por el Espíritu Santo para el ministerio de la catequesis.

Consta de cuatro momentos: exhortación del Sr. obispo a los que envía a catequizar en nombre de la Iglesia; sigue la confesión de fe de los catequistas, que manifiestan su compromiso y disponibilidad; a continuación el Sr. obispo pronunciará la bendición del Señor sobre ellos y, por último, una familia y un catequista, en nombre de todos, recibirá del Sr. obispo la Palabra de Dios y Catecismos para desempeñar sus compromisos.

1. Exhortación del Sr. obispo

Poneos de pie los que vais a recibir la misión de catequistas. Jesucristo confió a la Iglesia la misión de anunciar el Evangelio a todos los hombres. Vosotros, catequistas, que no actuáis por vuestra cuenta, sino en nombre de la Iglesia que os envía, tenéis una misión muy importante que cumplir: Ser testigos del mensaje de Jesús y comunicarlo a los demás.

En esta celebración, la Iglesia os envía a realizar el mandato que ha recibido del mismo Jesús: «Id por todo el mundo y anunciad la Buena Nueva». Escuchad el Evangelio y maduradlo, primero vosotros, antes de comunicarlo, y que vuestra vida sea testimonio de Jesucristo y de su mensaje, en el seno de la Iglesia.

2. Profesión de fe y compromiso

O: Antes de entregaros esta misión, es necesario que profeséis públicamente vuestra fe; que expreséis ante la Iglesia vuestra disponibilidad y la aceptación del compromiso que asumís.

O: ¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

C: Sí, creo.

O: ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, padeció, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

C: Sí, creo.

O: ¿Creéis en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

C: Sí, creo.

O: ¿Queréis comprometeros a ser catequistas en esta diócesis de Ciudad Real?

C: Sí, quiero.

O: ¿Estáis dispuestos a crecer y profundizar en vuestra formación humana, cristiana, catequética y espiritual, para que podáis transmitir mejor cada día el mensaje de Salvación a los catequizandos que se os encomiendan?

C: Sí, estoy dispuesto.

O: ¿Estáis dispuestos a proclamar el mensaje de Jesucristo tal y como la Iglesia lo transmite y aceptar las mismas normas y orientaciones que ella nos da?

C: Sí, estoy dispuesto.

O: ¿Os comprometéis a trabajar unidos con el obispo, sacerdotes, coordinadores y con el Plan de Pastoral de la Diócesis, siendo signo de unión y fraternidad entre todos?

C: Sí, me comprometo.

3. Bendición de los catequistas

Sr. obispo. (Extiende las manos sobre los catequistas):

Señor Dios, fuente de toda luz y origen de toda bondad, bendice a estos hermanos nuestros, elegidos por Ti para el servicio de la catequesis, y concédeles el que sepan anunciar a Jesucristo y su mensaje con toda fidelidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, os conceda el don del Espíritu Santo. Que os colme de sabiduría, de santidad de vida y de la fortaleza necesaria para llevar a cabo la misión que la Iglesia os confía. Recibid la Palabra de Dios y el Catecismo de la fe católica, como medios fundamentales para despertar y desarrollar la fe de todos los que lo pidan.

(Una familia y un catequista, en nombre de todos, se acerca al Sr. Obispo y reciben de él la Biblia y el Catecismo).

Oración de los fieles

1. Por la Iglesia, presente en todo el mundo: para que no cese en su empeño por anunciar el Evangelio a todos los hombres. Roguemos al Señor.

2. Por el Papa, los obispos, los presbíteros, los diáconos y demás ministros de la Palabra: para que sean fieles transmisores de la misma, y testigos de su fuerza salvadora. Roguemos al Señor.

3. Por nuestra Diócesis de Ciudad Real y por cada una de sus Unidades Pastorales y Parroquias: que trabajemos con esperanza y alegría en la educación cristiana de niños, jóvenes y adultos. Roguemos al Señor.

4. Por los catequistas: para que den testimonio de la Palabra que anuncian con la santidad de sus vidas, en la oración, en la participación de los sacramentos y en la práctica de la caridad. Roguemos al Señor.

5.- Por las familias, a cuyo servicio actúan los catequistas: para que no renuncien a su misión de ser los primeros educadores de la fe de sus hijos. Roguemos al Señor.

Después de la bendición final

Oración de todos los catequistas

Te damos gracias, padre, porque nos has dado el ministerio de catequistas. Ayúdanos siempre a reconocer y valorar este don.

Haz que nos sintamos catequistas responsables de la Palabra de Dios, en virtud de nuestra vocación cristiana nacida en el Bautismo, acrecentada en la Confirmación y sostenida por la Eucaristía.

Que todos los padres sean conscientes de su tarea insustituible, como primeros educadores de la fe de sus hijos. Danos catequistas disponibles, preparados para las nuevas exigencias, sabios educadores de la fe en la vida cotidiana, servidores fieles del Evangelio.

Que la Virgen María, que permanecía en oración con los apóstoles en la espera del Espíritu Santo, nos proteja con su amor maternal y nos mantenga siempre unidos, como miembros de la misma familia de la Iglesia. Amén.

